



Orando en Casa este Domingo

10 de Mayo 2020 – Quinto Domingo de Pascua

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

(Todos están llamados a reconocer brevemente sus pecados, alabando a Dios por su misericordia).

Líder: Señor Jesús, nos resucitas a una vida nueva: Señor, ten piedad.

Respuesta: Señor, ten piedad.

Líder: Señor Jesús, nos perdonas nuestros pecados: Cristo, ten piedad.

Respuesta: Cristo, ten piedad.

Líder: Señor Jesús, tú eres el Buen Pastor, que nos lleva a la vida eterna: Señor, ten piedad.

Respuesta: Señor, ten piedad.

(Si tiene agua bendita, todos pueden hacer la señal de la cruz con ella.)

Líder: Oremos: (Pausa)

Hemos visto tu gloria, oh Dios, en la faz de Jesucristo, tu Hijo.
Revive nuestra fe, para que a través de Cristo podamos confiar en ti.
Profundiza nuestra fe, para que en Cristo podamos servirte.
Completa nuestra fe, para que algún día podamos vivir contigo
en ese lugar que Cristo nos prepara,
donde vive contigo ahora y siempre
en la unidad del Espíritu Santo,
Dios por los siglos de los siglos.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles:

En aquellos días, como aumentaba mucho el número de los discípulos, hubo ciertas quejas de los judíos griegos contra los hebreos, de que no se atendía bien a sus viudas en el servicio de caridad de todos los días.

Los Doce convocaron entonces a la multitud de los discípulos y les dijeron: “No es justo que, dejando el ministerio de la palabra de Dios, nos dediquemos a administrar los bienes. Escojan entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encargaremos este servicio. Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra”.

Todos estuvieron de acuerdo y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles, y éstos, después de haber orado, les impusieron las manos.

Mientras tanto, la palabra de Dios iba cundiendo. En Jerusalén se multiplicaba grandemente el número de los discípulos. Incluso un grupo numeroso de sacerdotes había aceptado la fe.

Palabra del Señor. R. *Demos gracias a Dios*

Salmo Responsorial

R. El Señor cuida de aquellos que lo temen.

Que los justos aclamen al Señor;

es propio de los justos alabarlo.

Demos gracias a Dios al son del arpa,

que la lira acompañe nuestros cantos.

R. El Señor cuida de aquellos que lo temen.

Sincera es la palabra del Señor

y todas sus acciones son leales.

El ama la justicia y el derecho,

la tierra llena está de sus bondades.

R. El Señor cuida de aquellos que lo temen.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen

y en su bondad confían;

los salva de la muerte

y en épocas de hambre les da vida.

R. El Señor cuida de aquellos que lo temen..

Lectura de la Primera Carta de San Pedro:

Hermanos:

Acérquense al Señor Jesús, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios; porque ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo, destinado a ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesucristo. Tengan presente que está escrito: *He aquí que pongo en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado.*

Dichosos, pues, ustedes, los que han creído. En cambio, para aquellos que se negaron a creer, vale lo que dice la Escritura: *La piedra que rechazaron los constructores ha llegado a ser la piedra angular, y también tropiezo y roca de escándalo.* Tropiezan en ella los que no creen en la palabra, y en esto se cumple un designio de Dios.

Ustedes, por el contrario, *son estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios y pueblo de su propiedad*, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Palabra del Señor. R. *Demos gracias a Dios*

Lectura del Santo Evangelio Según San Juan:

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”. Jesús le replicó: “Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: ‘Muéstranos al Padre’? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aun mayores, porque yo me voy al Padre”.

Palabra del Señor. R. *Gloria a ti, Señor Jesús*

Preguntas de Discusión:

No deje que se angustien. ¿Qué eventos y situaciones en el mundo me preocupan? ¿Cómo puedo ser una fuerza para la calma y la paz?

En la casa de mi padre hay muchas viviendas. ¿Dónde siento la presencia de Dios con más fuerza? ¿Dónde rezo más a menudo?

Intercesiones de Muestra:

1. Para todos los bautizados, abracemos nuestra unción como sacerdotes, profetas y reyes y busquemos servir a los demás mediante el uso de nuestros dones: roguemos al Señor.
2. Para los líderes de las naciones, que sus decisiones se guíen por el cuidado de los más vulnerables dentro de sus sociedades, especialmente los ancianos y los enfermos: roguemos al Señor.
3. Por todos los que están enfermos con el coronavirus: roguemos al Señor.
4. Para enfermeras y médicos, paramédicos y terapeutas respiratorios, todos aquellos que cuidan a los enfermos: roguemos al Señor.
5. Por todos aquellos cuyas vidas han sido interrumpidas por la cuarentena y los cierres, por los estudiantes que no van a la escuela, las personas sin trabajo y las personas aisladas en sus hogares: roguemos al Señor.
6. Por las intenciones ingresadas en nuestro Libro de Oración de la Parroquia: roguemos al Señor.
7. Por todos los que han muerto, especialmente Ray Schaff y por las familias que están de luto: roguemos al Señor.
8. Para todos nosotros, que nuestras palabras y acciones den testimonio de Jesús, el camino, la verdad y la vida, e inviten a otros a conocerlo y seguirlo: roguemos al Señor.

Oremos juntos como Jesús enseñó:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, y perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal. Amén.

Oración de Clausura:

Dios, nuestra fuerza y nuestro refugio, tu amabilidad llena la tierra y hace que toda la creación cante tus alabanzas. Escuche nuestras oraciones para que, como sacerdotes, profetas y reyes, podamos difundir la luz de Cristo a todos los que nos encontramos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Señal de la Cruz +